

De la risografía  
a la imaginación  
y el acompañamiento  
colectivo:

# SONIA VEGA

JEIMY GALAVÍZ





Chanclicas / Mixta  
(Tinta china y edición  
digital) / 2021

Alguna vez su papá  
le hizo saber: “traes  
la tinta en la sangre”.

**N**o todos los artistas tienen un antecedente familiar que demarque su práctica, sin embargo, el caso de Sonia Vega, conocida en el ámbito artístico bajo el seudónimo Sonia Viento, es particularmente interesante por este hecho. No solo en el sentido de los elementos de su obra, sino del hallazgo que vino años después de estudiar Artes Visuales en la UANL: la posibilidad de crear arte experimentando con técnicas de impresión. Sus padres se han dedicado a la impresión industrial desde que ella era una niña, por lo cual siempre tuvo contacto con este medio a través del offset, la serigrafía y el flexo, donde desarrolló un aprendizaje significativo acerca de la separación de tintas, la preparación de archivos, los modelos de impresión de colores. Alguna vez su papá le hizo saber: “traes la tinta en la sangre”. (Vega, 2025).

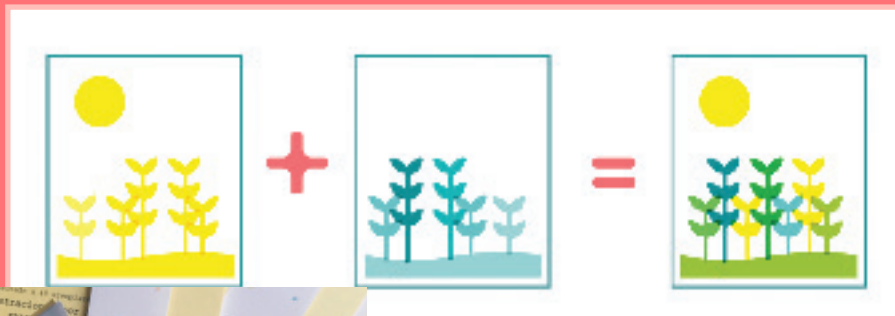
La creación artística no necesariamente está ligada a una tradición familiar, pero, indiscutiblemente nos transformamos y nos construimos con aquello con lo que tenemos contacto. En esas transformaciones abrimos caminos diversos. En el caso de Sonia, una inquietud que es notoria en su búsqueda tiene que ver con encontrar otras formas de impresión más amigables con el medio ambiente, alternativas a lo ya conocido. Su hallazgo desembocó en un profundo interés por la risografía.

Riso, como suele abreviarse, es una técnica de impresión japonesa en base a tintas ecológicas fabricadas con aceites vegetales de soja o de salvado de arroz, agua y pigmentos, que no contienen petroquímicos, contrario a las tintas convencionales, lo que hace que su producción genere menos emisiones tóxicas.

De acuerdo con Sienra (2022), la creación de las tintas risográficas se dio en un periodo de depresión económica en Japón luego de la Segunda Guerra Mundial. Las tintas de emulsión estaban disponibles a través de un proceso de importación muy costoso, pero Noboru Hayama, fundador de Riso Kagaku Corporation e inventor de la impresora risográfica, hizo posible este tipo de impresión a un precio más accesible y eficiente en ese contexto.

Sonia nos comparte que, durante la investigación para adquirir su impresora, dio con una máquina ubicada en el Hospital Universitario de la UANL que se llegó a utilizar ahí para la impresión de formatos, exámenes y demás materiales a alto volumen. Esto le hizo reflexionar sobre cómo esta tecnología fue utilizada en oficinas, escuelas y otros espacios antes de volverse más apreciada por artistas, ilustradorxs, diseñadorxs gráficos debido al proceso semi-analógico o artesanal de la impresión, la revaloración de acabados con pequeños desplazamientos de colores y, por ende, la experimentación con texturas y registros visibles del grano además de su estética distintiva de colores vibrantes y el ser un medio de impresión más sostenible, responsable.

Lupi, es el nombre de su estudio, conocido como Lugar de Producción Independiente. Ahí Sonia Vega despliega una estética acorde al muestrario de colores que ha conformado, así como sus ideas, gusto y las decisiones creativas a la hora de imprimir tanto sus proyectos como colaboraciones con otros artistas y servicios. Estas preferencias tienen que ver con las cualidades que distinguen a la risografía de otros tipos de impresión. El carácter independiente,



Ejemplo de separación de tintas / Ilustración digital / 2021

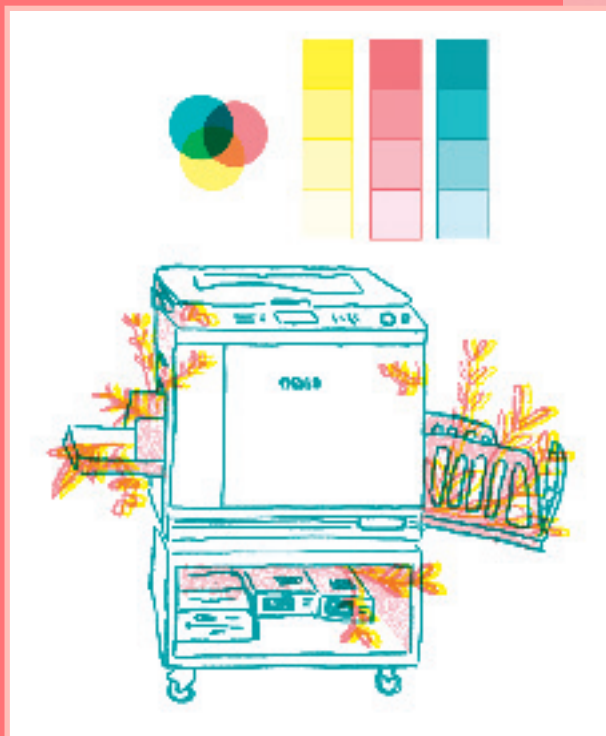


Zine 5 días en DF / Impresión digital / 2018



IZQUIERDA:  
Bodegón en 3  
tintas / Impresión  
risográfica en 3  
tintas / 2023

ABAJO:  
Sida rombilifolia  
/ Ilustración  
digital / 2021



Fragmento de Guía de impresión de Lupi / Ilustración digital / 2021





con que las decisiones estéticas no se ven comprometidas por otro tipo de exigencias.

En riso, se trabaja con una paleta de colores limitada, pues agregar una nueva tinta al catálogo de colores implicaría la adquisición de un nuevo cilindro (Vega, 2023: 2), lo que encarece el proceso. La selección de materiales está ligada a lo orgánico y biodegradable, pues en riso, la tinta se fija por absorción “en papeles y cartulinas porosas... sin acabados brillantes” (Vega, 2023: 2). Por último, el tipo



Flor en taza / Fotografía de impresión risográfica en 2 tintas / 2022



Elementos de risografía / Ilustración digital / 2024 (Ilustración para flyer de evento 'Riso Pop Up' en El Dorado)

de proyectos con los que se elige trabajar, son los que tengan la posibilidad de adaptarse a la risografía y no esperar lo contrario, aun cuando se contemplen todo tipo de fines: artísticos, gráficos, literarios, publicitarios: “si te gusta experimentar, si no tienes miedo al error, si puedes adaptar tus colores, si deseas imprimir muchas copias” (Vega, 2023: 3).

Una forma de trabajo que integra el quehacer artístico de Sonia Vega es la colaboración. Junto a su amiga Melina García tiene un proyecto llamado Club de Dibujo para Morras, en el cual realizan sesiones de dibujo libre e impresión, llevadas a cabo en Lupi. Un espacio de convivencia en donde se está construyendo una red de mujeres para la difusión de obra, el crecimiento de todas y de dicha actividad. Este tipo de esfuerzos está muy reflejado en las imprentas de riso, pues se busca construir una comunidad en la que se promueva el diálogo, el intercambio técnico y simbólico.

La práctica artística de Sonia Vega encuentra una salida muy especial en la risografía como un método para experimentar con texturas, mezclas, tonalidades y con el que va conformando una serie de elecciones creativas al pensar en los resultados de la impresión con cierta simultaneidad a la construcción de las imágenes. Sus inicios en la ilustración mostraban tonos más neutros, el uso de la escala de grises y negros. El contacto con esta técnica fue para ella una explosión de colores vibrantes, al ser pigmentos de aplicación directa, más puros, que dan lugar a combinaciones de colores, al ser semi transparentes (Vega, 2023: 1-2) e incluso por los tipos de papeles que Sonia utiliza entre los que destacan el kraft y cartulinas de diferentes tonalidades y gramajes.

La experimentación al momento de imprimir sus proyectos digitales es la parte “más artesanal” de hacer aparecer las imágenes en el papel, ya que para el proceso en risografía

La obra de Sonia no está gobernada por una convención realista, es decir, no busca copiar la realidad tonal, no busca semejanza; su trazo y estilo está más ligado a una reflexión profunda sobre cómo actúan las tintas en el papel.

hay que pasar el papel por la impresora y luego hacer un cambio del cilindro de tinta, tantas veces como colores se deseen utilizar. La planeación de sus imágenes en capas que serán activadas o desactivadas al momento de imprimir le permite jugar con diferentes trazos, que son decididos en el proceso de la ilustración digital y que van creando una imagen más completa que puede incluir luces, contornos y gestos, a veces tenues y en ocasiones más sólidos. Así, este ejercicio de ir observando cómo se va construyendo la imagen en cada “pasada”, cómo se van creando combinaciones de colores de acuerdo a cada capa de información digital, conlleva preparar la imagen deseada con elementos simples por separado, que luego serán superpuestos materialmente y con la posibilidad de ser intervenidos aún en esta última parte del proceso. La forma en que se aplican las tintas en risografía permite imágenes fragmentarias que pueden ser traslúcidas; es una forma de combinar tonalidades y crear efectos.

Todo esto da lugar a un peculiar proceso creativo que sucede en su hacer y que se alcanza a ver en su trabajo: los trazos en la virtualidad por medio de métodos de ilustración digital que se anticipan a la impresión y la imaginan. Que exploran las posibles “imperfecciones” a la hora de imprimir, como “parte del encanto de la risografía” (Vega, 2023: 3). Ese proceso de anticipación apunta a dos momentos de

creación sucediendo en simultáneo: la imagen digital y el posible resultado impreso.

Teniendo en el centro del quehacer artístico de Sonia Vega la experimentación con la impresión en riso, ¿cómo impacta entonces la técnica en su imaginario? La obra de Sonia no está gobernada por una convención realista, es decir, no busca copiar la realidad tonal, no busca semejanza; su trazo y estilo está más ligado a una reflexión profunda sobre cómo actúan las tintas en el papel, que a su vez genera una estética propia, este proceso de producir la imagen a través de las capas de colores. El estilo de sus dibujos y de sus ilustraciones es un trenzado entre su propia experiencia con los elementos cotidianos que saltan a su vista, y la forma en que imagina y experimenta a través de las mezclas de color, del proceso de pensar la transparencia y la transformación de los colores al contacto con el papel aunados a un trazo libre.

La visión del trabajo que realiza va y viene en diversas direcciones como una analogía entre los materiales que utiliza y las imágenes que crea, siempre haciendo hincapié en los colores brillantes, los accidentes o “imperfecciones” de impresión de bordes, espacios, texturas, desfases, movimientos y la libertad de concebir de manera abierta sus composiciones y experimentos aprovechando estas condiciones de la técnica. Es inherente al trabajo de Sonia un valioso proceso de transformación de la imagen digital hacia una cierta gestualidad orgánica; es decir, su propuesta que atraviesa un proceso en píxeles se vuelca a lo orgánico: la imagen se convierte en objeto en el papel. La experimentación durante este proceso le permite espontaneidad y flujo. Lo que obtiene rebasa el proceso digital y lo reconfigura.

Esta noción de crear a través de materiales y procesos ecológicos es una preocupación que es circular al tipo de

La sensibilidad y el afecto que activa el arte, desde sus propios códigos, e involucrándose en diversas luchas, no solo la medioambiental, es una potencia que además de resistir puede acompañar colectividades y desestabilizar discursos dominantes.

imágenes que Sonia Vega ha realizado en los últimos años. Imágenes que aluden al cuidado, como una casa rodeada de hierbas, trazos incompletos de flores, texturas de hortalizas, el platillo de una receta familiar, aves entre las manos, retoños que nacen de colores contrastantes o ambientes vivos. Son retazos de su aprehensión del mundo a través de los sentidos, pero también de la búsqueda que lleva a cabo mediante su imaginación y el deseo de hacer permanecer estos entornos. “La imagen, como todo producto de la actividad humana, no es un duplicado de la realidad externa sino un lugar en el que interfieren actividades materiales e imaginativas” (González, 1997: 44). La obra de Sonia es un conjunto de expresiones entre lo “real”, su ejercicio de percepción y lo que su imaginación inquieta va manifestando a través de sus imágenes. Como desarrolla Francastel, ninguno de estos puntos es definitivo. Son sus signos, expresiones de un universo sensible.

La vida silvestre, las referencias visuales al entorno natural, la observación botánica son una constante en el trabajo de Sonia. Y si la representación de la naturaleza ha sido un objeto de conocimiento que ha pasado por diversos procesos de clasificación y entendimiento,

aquí sucede otra cosa: la intención de las imágenes está abierta. Es también la propia experiencia de la artista de vincularse con su madre y su abuela, de compartir los cuidados de las plantas sin importar la taxonomía, sino, más bien, la libertad que tiene la flora de crecer, independientemente de ser clasificada. Es rebasar “la reja de las denominaciones” (Foucault, 1968: 160).

Pero al abordar la experiencia visual misma de elementos vivos, en un contexto como el nuevoleonés, de entornos áridos, de espacios urbanos repletos de concreto, intuimos que nuestro paso en este mundo ha dejado una huella de devastación. Si la biodiversidad de una ciudad se encuentra en resistencia, es natural que algunas técnicas y procesos de creación contemporánea de las imágenes se estén volcando a hacer menos daño, a apostar por las condiciones ecológicas de un medio. Los modos de crear son trastocados por las propias condiciones de este tiempo.

La práctica simbólica del arte en el presente es también un reflejo y acompañamiento colectivo, es entendimiento y colaboración hacia las experiencias propias de lo que estamos viviendo, es insertarse en espacios diversos no solamente artísticos, sino también entre inquietudes que buscan salvaguardar un bien necesario. Por ejemplo, una lucha socio ambiental, como lo ha hecho Sonia con sus colaboraciones para el movimiento #UnRíoEnElRío, en defensa del Río Santa Catarina. Es convivir e intercambiar con diversas disciplinas, empaparse entre otras expresiones de producción de conocimiento que pueden implicar un impacto en la cultura, pedagogías necesarias para resistir, transformarse y reconstruir. Como aborda Guasch (2003) “primar el significado cultural” de las imágenes, examinar su papel en la vida de la cultura y en la apreciación de su

significado. ¿Es posible entonces propiciar el cuidado del mundo y del medio ambiente a través del arte, o bien, a través de su impacto en la cultura? ¿Podemos resistir a la crisis ecológica y a la devastación ambiental a través de proyectos de esta naturaleza? Queremos pensar que sí. La sensibilidad y el afecto que activa el arte, desde sus propios códigos, e involucrándose en diversas luchas, no solo la medioambiental, es una potencia que además de resistir puede acompañar colectividades y desestabilizar discursos dominantes. Esto quizá nos permita restaurar y tener la posibilidad de *ver reverdecer*, con la tinta más vibrante, lo que nos queda: el deseo de accionar.

## REFERENCIAS

- Foucault, Michel. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Francastel, Pierre. (1988). *La realidad figurativa. I. El marco imaginario de la expresión figurativa*. Barcelona: Paidós.
- González Ochoa, César. (1997). *Apuntes acerca de la representación*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Guasch, Anna María. (2003). Los Estudios Visuales. Un estado de la cuestión. *Estudios Visuales*, (1), 16-20.
- Sienra, Regina. (2022, 6 abril). Risografía: cómo una impresora japonesa vintage se convirtió en una herramienta artística. *My Modern Met En Español*. Disponible en <https://mymodernmet.com/es/risografia/>
- Vega, Sonia. (2023, agosto). *Guía de impresión*. Disponible en: <https://lu-p-i.tumblr.com/guiadeimpresion>
- Vega, Sonia. (2025, 5 de junio). Comunicación personal. Jeimy Galaviz, Monterrey.



The Detail / Ilustración digital / 2022